

La lectura y la escritura desde la transdisciplina.

Seré, María Florencia y Ailén Stranges.

Cita:

Seré, María Florencia y Ailén Stranges (2017). *La lectura y la escritura desde la transdisciplina*. X Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional. Facultad de Trabajo Social UNLP, LA PLATA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mf.sere/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p8qm/VTr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



JIDEEP
X Jornadas de
Investigación Docencia Extensión
y Ejercicio Profesional

X JIDEEP

**“Neoconservadurismo, políticas neoliberales y erosión de derechos:
discursos y prácticas en conflicto”**

Facultad de Trabajo Social- UNLP

La Plata, 14 y 15 de septiembre de 2017

GT 4: “Debates en torno a las políticas y acciones de ingreso, permanencia, inclusión y egreso universitario”

Autoras: Lic. María Florencia Seré, Lic. Ailén Stranges

E-mail: mf.sere@gmail.com, strangesailen@gmail.com

Pertenencia institucional: Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS- UNLP)

La lectura y la escritura desde la transdisciplina

Al ingresar a la universidad, el joven se integra a una comunidad científica y académica que posee lógicas de acceso al conocimiento específicas, lo cual implica que serán novedosas para este. Sin embargo, lo esperable de los estudiantes es que el tránsito de una institución a otra, en este caso, de la secundaria a la universidad, se dé de forma lineal y fluida, sin rupturas ni conflictos.

En este marco, la lectura y la escritura ocupan un lugar de trascendencia en tanto modos para enfrentar esta nueva etapa, ya que “enseñar a leer y a escribir en la universidad es una manera de brindar estrategias para el aprendizaje” (Carlino, 2005:24), es decir, para aprender hay que leer y escribir.

Así, en el presente artículo se planteará la necesidad de pensar a la lectura y a la escritura como prácticas socioculturales comunicativas trascendentes para planificar los

lineamientos para enseñar y aprender en el ingreso a la universidad y, anudado a esta visión, la necesidad de construir un objeto que piense a la lecto-escritura desde la transdisciplinariedad.

De este modo, la narrativa se tejerá argumentalmente a partir de la experiencia de las autoras como becarias de la Universidad y en vinculación de sus presentes proyectos de investigación que anclan respectivamente en pensar como tema-problema a la lecto-escritura como estrategia de acceso en el ingreso a la universidad. Cabe destacar, que ambos se inscriben y desarrollan en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE), en donde se despliegan estudios ligados a estos temas.

En este sentido, desde el proyecto “Lectura y Escritura en la articulación entre la Escuela Secundaria y la Universidad. Estudio analítico descriptivo de las prácticas lecto-escriturales en el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a la Facultad de Ingeniería de la UNLP”, desarrollado en el marco de una beca UNLP tipo A en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE- FPyCS- UNLP), dirigida por el Lic. Marcelo Belinche y llevada a cabo por la lic. María Florencia Seré, se ponen en cuestión los siguientes ejes.

¿Cuál es el lugar que ocupa actualmente la lectura y la escritura en el ingreso a la Universidad? ¿Deben ser pensadas estrategias de enseñanza de lecto-escritura al interior de cada una de las carreras, independientemente del área de conocimiento en la que se inscriba? ¿Deben ser planificadas prácticas de lecto-escritura al interior de cada uno de los diseños curriculares universitarios? ¿Los índices de deserción de los jóvenes ingresantes en la Universidad guardan relación con la falta de estrategias en lecto-escritura desplegadas en los inicios de cursada en cada carrera?

Se abordará, asimismo, la metodología de estudio de casos, centrada en la experiencia específica del ingreso a la Licenciatura en Comunicación Social y a Ingeniería de la UNLP, el cual aúna diferentes carreras. Ambas disciplinas parecieran a simple vista contrapuestas, sin embargo, el objetivo es hacer foco en el primer año de formación universitaria en clave de la apropiación de las herramientas lecto-escriturales fundamentales para transitar los primeros pasos por la institución.

Por todo lo dicho, la idea es pensar a la lectura y a la escritura como prácticas de comunicación. En este sentido, son modos de acceder y de construir conocimiento, por ende, son independientes de los contenidos que se aborden desde cada una de las disciplinas; es tan importante para un futuro comunicador y periodista, como para un futuro ingeniero. Esta es la premisa de la cual parte dicho proyecto de investigación.

Por ese motivo, esta investigación plantea una mirada de la lecto-escritura desde la transdisciplina, pensando que leer y escribir son prácticas socioculturales inherentes a toda formación de grado, es decir, al tránsito en cualquier carrera de la universidad. De esta manera, el Mtro. José Ramón Ulloa Herrero (2017) argumenta con respecto a la importancia de la enseñanza de la lectura y la escritura en el primer año a la universidad.

“Mediante la lectura y la escritura el alumno realizará un proceso de análisis y síntesis que lo llevará a comprender contenidos y a expresar sus propias ideas y puntos de vista argumentando correctamente. Escribir bien, en forma coherente y ordenada, denota un pensamiento claro. Los estudiantes universitarios desconocen en sus inicios las prácticas discursivas propias de cada disciplina o profesión, y por lo tanto el cómo leer y escribir en cada ámbito del saber. Es por esta razón, que sobre todo en los primeros años, los estudiantes necesitan la orientación que les ha de dar el maestro por medio de lecturas guiadas: esto es, con lecturas acompañadas de preguntas, explicaciones, comentarios y ejemplos, que los ayuden a saber lo que están buscando en la lectura así como el por qué y el para qué.”

Por otro lado, la investigación llevada a cabo en el marco de la beca UNLP tipo A por la Lic. Ailén Stranges, también apunta a debatir las políticas de ingreso universitario. El objetivo de la misma es indagar y analizar las prácticas de lectura y escritura de los alumnos de primer año de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y de la Facultad de Cs. Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, en relación con la especificidad y la exactitud que demandan la lectura y la escritura de los textos y géneros propios del discurso científico-académico en cada una de las carreras mencionadas para generar estrategias y herramientas que los ayuden a desenvolverse a lo largo de su recorrido académico y su desempeño profesional.

Ambas disciplinas parecieran a simple vista contrapuestas, sin embargo, el objetivo es hacer foco en el primer año de formación universitaria en clave de la apropiación de las herramientas lecto-escriturales fundamentales para transitar los primeros pasos por ambas instituciones.

La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP) recibe cerca de 3.000 estudiantes por año; y la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) cerca de mil. Algunos de ellos son platenses, otros de zonas cercanas a La Plata, o bien de Buenos Aires; otros viajan de diferentes provincias e incluso de otros países. Todos y cada uno de ellos traen consigo diferentes formas de concebir el mundo.

La universidad plantea nuevos modos de leer y escribir. Comunicación Social y Ciencias Jurídicas plantean cada uno los suyos, demandando a sus estudiantes la especificidad del campo en el que se insertan: “La lectura y la escritura son dos ejes transversales en la formación profesional y académica del estudiante” (Goyes Morán; Klein, 2012: 6). En consecuencia, el objetivo de la investigación resulta importante para generar estrategias y herramientas que los ayuden a desenvolverse a lo largo de su recorrido académico y su desempeño profesional.

En este sentido, es posible –y es objetivo del proyecto- seguir indagando en esa especificidad y exactitud no sólo en el campo de la comunicación sino también en el del derecho, donde la palabra y el escribir bien también son parte importante del ejercicio profesional. Un comunicador que puntúa mal un artículo transmitirá un mensaje erróneo. Un abogado que puntúa mal una demanda puede perjudicar a su defendido.

Ambas investigaciones están abocadas a pensar políticas y acciones de ingreso y permanencia de estudiantes de las Facultades de Ingeniería, Ciencias Jurídicas y Periodismo y Comunicación Social. Buscan brindar herramientas para que cada institución educativa se haga responsable de sus estudiantes y trabaje, sea cual sea su disciplina, la lectoescritura.

Entonces, en este sentido, la inclusión educativa es política, es el reconocimiento de la pluralidad y la diversidad. “(...) Implica tanto instalar determinadas prácticas como dismantelar cualquier dispositivo que pueda generar exclusión, con el fin de garantizar genuinamente un derecho, por razones de justicia y democracia” (Coronado & Gómez, 2015: 37).

Asumir el compromiso de la educación –y en particular de la educación pública- implica considerar con quién y para qué se trabaja. Pensar al estudiante como sujeto en desarrollo atravesado por diversos factores, implica reconocer la contextualidad de sus trayectorias. Esto nos va a permitir llevar a cabo prácticas educativas inclusivas por y para todos.

La lectura y la escritura como prácticas de comunicación

Si se recurre a la RAE[1] como la institución de mayor autoridad para decir qué es o qué no es cada una de las cosas del orden de lo existente, se expresa que leer es pasar la vista por lo escrito comprendiendo e interpretando el significado de un texto

determinado y sus características. Asimismo, escribir es poner las palabras en un papel o en otra superficie; es la transcripción de lo oral, es comunicar.

Sin embargo, en este caso, se toma a la lectura y a la escritura “como prácticas sociales que nos atraviesan a lo largo de toda la vida; y que están situadas histórica y socialmente” (Viñas, 2014:31). De igual modo, son prácticas en proceso, lo cual implica romper con la visión que argumenta que un sujeto que es incluido en el esquema educativo y comienza a alfabetizarse y aprendió a leer y a escribir, llega a un grado de formación que se da de una vez y para siempre, nivel que es suficiente para poder desenvolverse en el grado de forma autónoma sin inconveniente.

Contrapuesta a esta afirmación, cada una de las instituciones resguarda unas lógicas propias, en la que los miembros conforman una cultura discursiva específica que preserva unos modos de relacionarse, lo cual tiene como consecuencia la constitución de unos modos de leer y escribir que les son propios. Lo cual significa que ingresar a una nueva cultura académica implica aprender, aprehender y apropiarse de unas formas de desenvolverse en la lectura y la escritura que son novedosas y específicas de esa comunidad en particular.

En este sentido, se habla de alfabetización académica como un proceso para ingresar a esta nueva cultura, aprendiendo sobre estos nuevos modos de escribir. Esta es una noción que desarrolla la Dra. Paula Carlino en sus numerosos trabajos, en donde la alfabetización académica implica “el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso” (Radloff y De La Harpe, 2000). Hoy en día, se ha duplicado la apuesta y ya no se habla de alfabetización, sino de alfabetizaciones, atendiendo a las implicancias desarrolladas previamente.

Por otra parte, sin duda gran parte de la labor profesional de todo periodista y/o comunicador social consiste en trabajar con la palabra escrita; si de hecho revisamos cualquier actividad tanto como periodista, planificador o docente, inmediatamente advertimos la importancia que tiene el texto escrito en las distintas formas de intervención profesional (Valentino, 2007). Pareciera que pensar en la dimensión significativa de la escritura para un comunicador es una obviedad, pero hacerlo desde el ejercicio

vocacional de un abogado o de un ingeniero, se vuelve más complejo, sobre todo si pensamos que la fuente en la que radica la profesionalidad de ambos actores son la oralidad, por un lado, y las matemáticas, por el otro.

Por este motivo, pensar la escritura desde tres disciplinas en apariencias contrapuestas, permitirá construir un objeto que se concentre en la lecto-comprensión y la escritura desde una lectura transdisciplinaria.

La lectura y la escritura como objeto transdisciplinario

Aprender a leer y a escribir ha sido una de las tareas más difíciles que hemos tenido que afrontar desde la niñez. Primero, unir las letras en sílabas e identificar un sonido, luego, pronunciar o garabatear una palabra completa y, finalmente, una oración.

Cuando los más chiquitos enfrentan esta difícil labor, los entendemos, los protegemos y los ayudamos, porque nos ponemos en su lugar y nos parece un esfuerzo mental agotador. Sin embargo, cuando éste crece y se ha adecuado a la lógica que le han enseñado en la escuela y debe ingresar a la universidad, la situación es otra. Allí, el estudiante, quien está en pleno proceso de búsqueda de su identidad, debe tomar una de las decisiones más determinante de toda su vida: elegir qué tipo de profesional va a ser.

Ante esta circunstancia tendrá que, al mismo tiempo, entrar en un mundo distinto, con otras prácticas, otras formas de comprender y de producir conocimiento. En este sentido, las lógicas lecto-escriturales que se requieren en este ámbito académico son totalmente diferentes a las que el estudiante había aprendido y aprehendido, en un primer lugar, en la escuela primaria y media.

No obstante, si ese mismo joven abandona el aula durante el proceso de adaptación a la universidad es condenado socialmente, con la excusa de que sus niveles de alfabetización no se corresponden con los requeridos para progresar en una carrera de grado.

De esta manera, la exaltación del error se convierte en una práctica sin horizonte educativo. Simplemente, se resalta que ese estudiante ha fracasado sin preguntarse el porqué y sin proponer ninguna solución paliativa a esa realidad.

Este relato no es el discurso de ningún estudiante en particular, pero abriga las experiencias de muchos otros que han afrontado esta etapa, independientemente de la carrera elegida, y que han tenido que afrontar las consecuencias del ingreso a una nueva institución que no los supo retener en el esquema educativo.

Por este motivo, se hace especial hincapié en la importancia de repensar los diseños curriculares y planificar estrategias en las que la lectura y la escritura se constituyan como prácticas inclusivas y no como uno de los factores que refuerzan la deserción universitaria.

“La lectura y escritura, en su valor epistémico, constituyen una verdadera herramienta cultural; y lejos de tratarse de un simple soporte o vehículo para la trasmisión y reproducción del conocimiento, ocupan un lugar central en los aprendizajes que construye el alumno a lo largo de su formación. Tanto la lectura como la escritura así consideradas, se constituyen como un potente medio para el desarrollo cognitivo del estudiante, y posibilitan su inserción progresiva en una comunidad discursiva particular” (Prosecretaría Académica Psi UBa, en línea)

Bibliografía

- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Coronado, M. y Gómez Boulin, M.J. (2015). Orientación, tutorías y acompañamiento en educación superior. Buenos Aires Argentina: NOVEDUC.
- Goyes Morán, Adriana; Klein, Irene (2012). “Alcances, limitaciones y retos en la enseñanza de la escritura en la universidad (dos casos: Colombia y Argentina)” en Laco, L.; Natale, L.; Ávila, Mónica (2012). La lectura y la escritura en la formación académica, docente y profesional. General Sarmiento: Editorial de la UTN. [en línea]. Consultado el 9 de julio de 2017 en: <http://www.ungs.edu.ar/prodeac/wp-content/uploads/2012/03/Laco-L.-Natale-L.-y-%C3%81vila-M.-2012.-La-lectura-y-la-escritura-en-la-formaci%C3%B3n-acad%C3%A9mica-docente-y-profesional.pdf>
- Prosecretaría de Grado, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (en línea). *Leer y escribir en la Universidad*. http://23118.psi.uba.ar/academica/cursos_actualizacion/leeryescribir.htm
- Radloff, A. y B. de la Harpe (2000) “Helping students develop their writing skills - a resource for lecturers”. En Flexible Learning for a Flexible Society, Actas del ASET Higher Education Research and Development in South Asia Conference. Toowoomba, Queensland, 2-5 julio de 2000.
- Real Academia Española. Disponible en: <http://www.rae.es/>

- Ulloa Herrero, J.R. (2017). “La lectura y la escritura ¿se deben aprender en la universidad?” Programa de Formación de Académicos. http://www.iberomex.mx/formaciondeprofesores/Apoyos%20generales/wp_AD-ED_La_lectura_la%20escritura.pdf
- Valentino, A. (2007). “Prácticas de lectura y escritura en la formación de comunicadores” en Revista Trampas N°56. La Plata: EPC. <http://goo.gl/vC5h5F>